

La industria maquiladora en México

ANGÉLICA BASULTO CASTILLO
SERGIO MANUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

Introducción

La aparición de la industria maquiladora en la década de los cincuenta está estrechamente vinculada a la división internacional del trabajo, y responde a los cambios en la organización de las empresas, que enfrentaban una competencia cada vez más enérgica en los mercados mundiales.

Ante esta situación, las organizaciones comenzaron por adoptar un modelo de segmentación de los procesos productivos, dándose a la tarea de dividirlos en intensivos en mano de obra e intensivos en capital. Se trasladaron fuera de los países de origen¹ aquellos segmentos que requerían mayor número de trabajadores, mientras que las fases intensivas en capital se mantuvieron dentro de ellos.

Uno de los factores que mayor costo representaba para las organizaciones en las fases productivas era el trabajo, por lo que se trató de ubicar estos segmentos en regiones que, además de contar con abundante mano de obra, tuvieran la característica de que ésta fuera de bajo costo.

En México la aparición de las maquiladoras² en la década de los sesenta tuvo como preámbulo el modelo de sustitución de importaciones, que si bien permitió mejorar el bienestar social de la mayoría de los mexicanos, no pudo extenderse a toda la nación, dejando a la frontera norte alejada de este desarrollo. La frontera norte se encontraba desligada de casi todas las mejoras que había traído al pueblo mexicano el proceso de industrialización, primeramente por la falta de acceso o de vías de comunicación que le permitieran establecer nexos económicos con el centro, y en segundo lugar por la gran cantidad de

mano de obra que se encontraba en la región al término de los programas de braceros que Estados Unidos había instrumentado en las primeras décadas del siglo, así como por los que se habían trasladado en espera de poder conseguir algún trabajo mejor remunerado en el vecino país.

Ante tal situación, la industria maquiladora aparece como resultado de las políticas mexicanas para atraer inversiones a la región, donde era necesaria una industrialización que diera empleo a la fuerza de trabajo que se encontraba desempleada por las razones comentadas.³

Las políticas para atraer inversiones se centraban en hacer concesiones a las maquiladoras para que importaran sus insumos libres de gravámenes, siempre y cuando los productos elaborados en México utilizaran mano de obra mexicana y fueran devueltos al país de origen vía exportaciones, lo que de alguna manera ayudaría a equilibrar la balanza comercial del país.

El comportamiento que ha presentado la industria maquiladora en México ha dependido particularmente de la evolución de la economía estadounidense y se puede dividir en dos fases (CEPAL, 1996: 13-14). En la primera, que va desde sus inicios hasta la década de los ochenta, la localización de los segmentos del exterior en territorio mexicano obedecía especialmente a los altibajos de la demanda de las empresas manufactureras estadounidenses, lo que hacía que el empleo en la frontera fuera vulnerable y la contratación o despido de los obreros estuviera muy ligada al comportamiento de la economía de aquel país.

La segunda etapa abarca desde mediados de la década de los ochenta hasta nuestros días, y responde a la fase de reestructuración productiva que han experimentado

Los autores son profesores-investigadores del Departamento de Estudios Regionales-Ineser del Centro Universitario de Ciencias Económicas Administrativas de la Universidad de Guadalajara.

las empresas estadounidenses, en especial de las ramas electrónica, automotriz y textil. Aunque con este proceso la vulnerabilidad del empleo no se reduce, comienza a crearse una relación más estrecha con las regiones receptoras, ya que la segmentación del proceso productivo y la necesidad de contar con plantas que realicen uno de los procesos productivos –el ensamble, la confección, etc.– crea una dependencia, aunque mínima, respecto de la región donde se ubican estos segmentos.

En esta etapa las estrategias de las empresas para localizar sus segmentos cambia; éstas se vuelven más estrictas y heterogéneas, y comienzan a localizarse ya no sólo en regiones cercanas o capaces de dotarlas con abundante mano de obra, sino que ahora las estrategias de localización de las firmas se orientan a detectar aquellas regiones, que además de ser bajas en salarios cuenten con factores que permitan ser más competitivas: centros de investigación e innovación tecnológica, infraestructura especializada y de transporte, mano de obra calificada y ventajas fiscales.

Se inicia lo que podríamos denominar la fase de internación de las industrias maquiladoras al territorio mexicano, persiguiendo aquellos factores que permitieran minimizar los costos y elevar la productividad para lograr una mayor competitividad en los mercados internacionales.

El contenido de este artículo se divide en dos apartados. En el primero se aborda el análisis del proceso de internación de la industria maquiladora en algunos estados de la república mexicana, y en el segundo se realiza una caracterización de la industria maquiladora en Jalisco

tomando en cuenta los salarios, las habilidades o la especialización de la mano de obra, el empleo y los insumos consumidos.

La internación de la industria maquiladora

Como ya mencionamos, la primera región donde se ubicaron los segmentos maquiladores, principalmente de origen estadounidense, fue la fronteriza, que corre desde Baja California, pasa por Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. El auge de esta región desde los años sesenta obedeció a las políticas orientadas a atraer inversiones, que originalmente sólo contemplaban los permisos de instalación a lo largo de 20 kilómetros de la frontera con una vigencia de no más de cinco años. El artículo 321 del Código Aduanero de los Estados Unidos Mexicanos, que entró en vigor en 1971, pretendía estimular el uso de insumos nacionales y sólo permitía el establecimiento de este tipo de industrias en las fronteras mexicanas.

En 1970 se habían instalado 120 plantas en los municipios fronterizos y en sólo cuatro años esta cifra se había triplicado. Si bien es cierto que fue la combinación de ciertos factores de localización la que desencadenó el fenómeno maquilador, cabe destacar entre éstos su cercanía geográfica, que permitía ahorrar en transporte entre las plantas ubicadas en México y sus respectivas matrices en el exterior, la facilidad para la reparación y actualización de la maquinaria, el traslado diario del personal de origen estadounidense –generalmente de altos mandos– a su lugar de trabajo y, el de mayor peso, que era el

Localización de la industria maquiladora
Número de establecimientos y participación
1966-1998

| Año | 1966 | 1970 | 1974 | 1977 | 1980 | 1993 | 1998* |
|-----------------------------------|------|------|------|------|------|-------|-------|
| <i>Número de establecimientos</i> | | | | | | | |
| Municipios fronterizos | 12 | 120 | 429 | 398 | 549 | 1 858 | 2 375 |
| Municipios no fronterizos | - | - | 26 | 43 | 71 | 256 | 610 |
| Total | 12 | 120 | 455 | 441 | 620 | 2 114 | 2 985 |
| <i>Participación</i> | | | | | | | |
| Municipios fronterizos | 100 | 100 | 94 | 90 | 89 | 88 | 80 |
| Municipios no fronterizos | 0 | 0 | 6 | 10 | 11 | 12 | 20 |

* Datos preliminares.

Fuente: Elaboración propia con base en datos tomados de Palacios (1997: 45) y *Estadísticas de la industria maquiladora de exportación, 1993-1998* del INEGI.

bajo costo de la mano de obra y su oferta adecuada (CEPAL, 1996: 44).

En 1972 el gobierno mexicano hizo una modificación al artículo 321 del Código Aduanero y dejó de restringir la entrada a las maquiladoras al interior del territorio nacional, con excepción de las áreas urbanas de elevada concentración industrial o con problemas de contaminación; buscaba, por un lado, el desarrollo de regiones mediante la generación de empleos y alguna otra derrama económica que pudiera generarse con su instalación (Palacios, 1997: 43-44); por otra parte, tenía la intención de retener a los trabajadores en su lugar de origen.

En la década de los ochenta los gobiernos estatales, buscando solventar la creciente demanda de empleos en sus entidades, crean programas de fomento a este tipo de industrias, lo que da como resultado una fuerte competencia entre ellas (Palacios, 1997: 43-44). Ante esta competencia, los municipios se dan a la tarea de crear infraestructura y plataformas industriales con la finalidad de motivar las inversiones en sus territorios, y se ofrecen importantes apoyos fiscales a éstas (préstamo de naves industriales, descuentos o exención de impuestos, etcétera).

A mediados de esta década comienza a hacerse aún más notoria la expansión de las maquiladoras en el interior del país debido esencialmente a cambios en los patrones de localización de los segmentos de las empresas estadounidenses que habían incursionado en el proceso de reestructuración productiva, así como a la saturación de la zona tradicionalmente maquiladora, la franja fronteriza, que había propiciado graves problemas como la creciente competencia por la mano de obra y la escasez de infraestructura urbana. Esto trajo como consecuencia un incremento en los índices de rotación del personal que obligaba a las firmas a ofrecer salarios más altos, incentivos y premios a la puntualidad a fin de retener al personal contratado.

Por todo lo anterior fue necesario que las plantas intensivas en mano de obra, especialmente de las ramas tradicionales, buscaran otros puntos de ubicación, al principio en localidades no muy alejadas de la frontera y posteriormente en el centro de nuestro país.

Las primeras ciudades del interior donde se localizaron plantas maquiladoras fueron Guadalajara, Guanajuato, Durango y Puebla, debido a criterios que mencionaremos más adelante. Es importante resaltar que el mayor crecimiento de las maquiladoras en el interior del país se ha dado en la década de los noventa, al registrarse im-

portantes incrementos en el número de establecimientos y el personal empleado, que en 1998 alcanzaba el 20 por ciento de los empleos del país.

La industria maquiladora en Jalisco

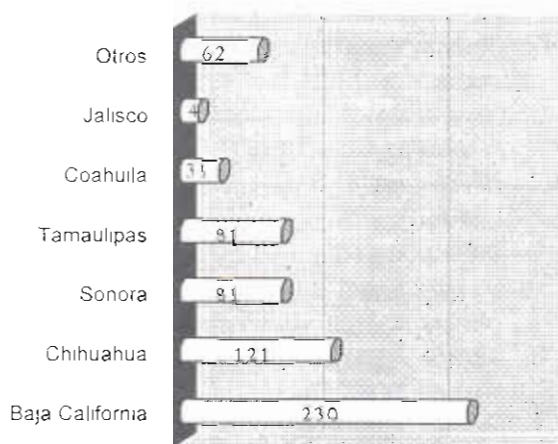
Como ya se dijo, hace 35 años la industria maquiladora de exportación se concentraba en la frontera norte de México. Con los cambios en las leyes que dejan de restringir la entrada a este tipo de industrias al interior de la república mexicana no se genera un rápido cambio localizacional debido esencialmente a la insuficiente infraestructura de exportación de estas regiones.

En los últimos años, con los adelantos y mejoras en este tipo de infraestructura, además de los diferenciales en salarios entre las regiones fronterizas y las del interior, se ha logrado generar una mayor internación dispersa de este tipo de inversiones.

Jalisco fue el primer estado del interior que recibió industrias maquiladoras en la década de los setenta, y hacia 1980 el estado se ubicaba en el sexto lugar en cuanto al número de estos establecimientos y el primero entre los estados del interior (véase gráfica abajo).

Actualmente Jalisco se encuentra entre los estados receptores de una gran proporción de este tipo de inversiones. En 1998 ocupaba la octava posición en el total nacional y el segundo lugar entre los estados del interior; el primer lugar lo ocupa Durango, estado que comenzó su fase de industria maquiladora en 1990.

Maquiladoras: establecimientos por estado, 1980



Fuente: INEGI, *Industria maquiladora de exportación. Estadísticas económicas*, 1999.

Los factores de localización que hacen de Jalisco uno de los principales polos de atracción de las plantas maquiladoras son:

1. El gran desarrollo industrial del estado, lo cual le permite ofrecer trabajadores capacitados y calificados.
2. La gran proporción de mano de obra femenina, pieza indispensable para realizar trabajo de maquila porque es dócil y disciplinada para realizar trabajos monótonos y delicados, además de que está dispuesta a recibir bajos salarios debido a que su sueldo es concebido sólo como un ingreso complementario para la economía familiar.
3. El gran potencial de trabajadores con capacitación técnica y universitaria.
4. La disponibilidad de espacios industriales dentro y fuera de la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG) que cuentan con todos los servicios necesarios (agua potable, medios de comunicación eficientes, etcétera).
5. La existencia de zonas con tradición en algunas actividades, por ejemplo en la ZMG la electrónica, en la región de Los Altos las labores textiles y agropecuarias y en el sur la actividad hortícola.

Diferencial de salarios

A partir de los cambios en los patrones de localización surgen modificaciones en las estrategias de las firmas, tanto en aquellas que ya contaban con segmentos en nuestro territorio como en las de nueva inversión, que

encuentran en algunas ciudades del interior del país factores atractivos para la instalación, relocalización o extensión de sus plantas.

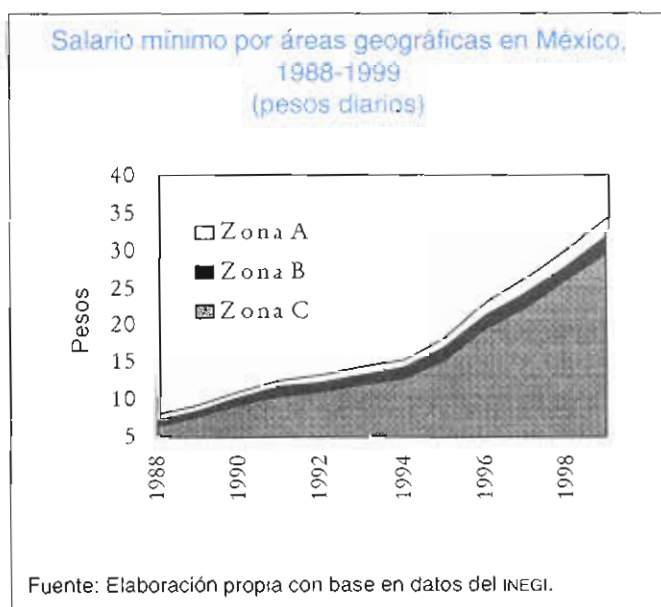
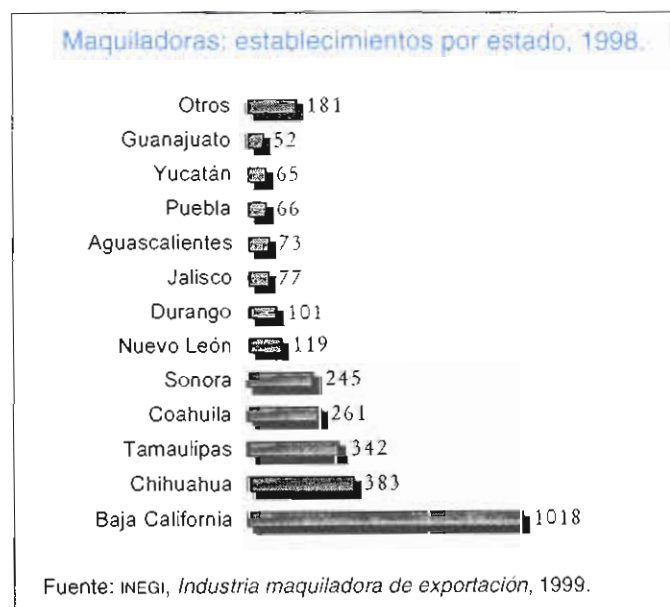
Entre los nuevos factores destacan: la modernización en las vías de comunicación, la abundante oferta de mano de obra con capacitación y habilidad para realizar algunas actividades industriales y el diferencial de salarios entre las distintas regiones del país.

Al respecto, hacemos referencia a la división por área geográfica del salario mínimo, en la cual se puede corroborar el diferencial de salarios existente entre la región fronteriza y, en este caso, el estado de Jalisco y sus municipios.⁴

En el mundo actual, en donde la competencia es intensa, las empresas buscan minimizar sus costos y, por lo tanto, se presenta un fuerte desplazamiento de procesos productivos hacia las regiones que tienen bajos salarios, desplazamiento que tiende a dirigirse hacia algunas zonas donde luego de recibir un número significativo de plantas se crean economías de aglomeración. Así, las firmas se benefician tanto de los bajos salarios como de las economías de aglomeración (Castaingst, 1999).

Búsqueda de mercados especializados

No son los bajos salarios el único factor importante de localización de las empresas maquiladoras para lograr una mayor competitividad en los mercados mundiales. Además se persigue lograr una mayor productividad que



permita obtener mejores estándares de producción y calidad.

Para lograr este fin, las firmas buscan reubicar sus segmentos intensivos en mano de obra, para lo cual se dan a la tarea de detectar regiones con mercados especializados en ciertas actividades.

Un estudio realizado por la CEPAL (1996: 66) muestra claramente cómo las industrias elaboradoras de alimentos se han trasladado a la región de El Bajío, cuya tradición en labores agrícolas es ancestral y con abastecimiento de la materia prima en la misma región. Por su parte, las plantas de la industria electrónica han tendido a desplazarse a la ZMG, donde han existido plantas de este sector desde hace más de dos décadas. Las industrias de la rama del cuero y calzado se han trasladado también al centro del país, más específicamente a la ciudad de León, Guanajuato, que cuenta con un gran potencial en mano de obra con habilidades para realizar tareas de este sector. Por su parte, las plantas de la rama del sector textil que tradicionalmente se ubicaban en la frontera y que tienen el más importante número de establecimientos en México comienzan a trasladarse a los estados de Aguascalientes, San Luis Potosí, Estado de México y algunas ciudades de Jalisco que cuentan con mano de obra femenina con habilidades para realizar esta actividad.

La tendencia de la búsqueda de mercados de mano de obra barata y con un cierto grado de conocimiento o habilidad es considerada una nueva estrategia de las empresas debido principalmente a la necesidad de reducir costos y para obtener incrementos sustanciales en la productividad y calidad de los productos.

Empleo maquilador

Desde sus inicios, la industria maquiladora ha mostrado cierta preferencia por la contratación de mujeres en lugar de trabajadores del sexo masculino. Para 1980 las plantas ensambladoras, que en su mayoría se encontraban en la frontera norte, del total de obreros que empleaban el 77 por ciento eran mujeres.

Carrada-Bravo (1998: 278) considera que erróneamente se concebía a la mano de obra masculina como un sustituto óptimo de la femenina, que se caracteriza por ser dúctil y adaptarse mejor a trabajos monótonos y repetitivos, luego de la gran escasez de esta última en la frontera norte, región en la que en 1998 los hombres representaban 48 y las mujeres 52 por ciento. Este escenario no ha presentado la misma tendencia en el resto del país. En los estados del interior sigue siendo mayoritario el número de obreras contratadas por las maquiladoras. Pero es mucho más convincente el caso del estado de Jalisco y sus municipios, donde en 1993 las mujeres contratadas como obreras representaban más del 60 por ciento y para 1998 representa alrededor del 80 por ciento (véase cuadro abajo).

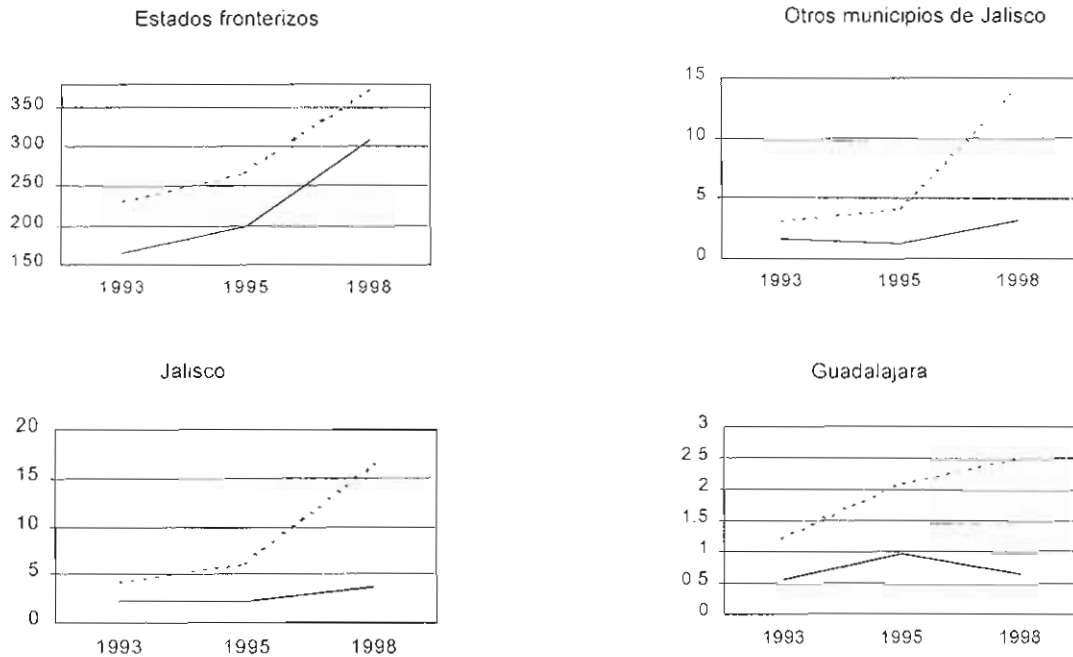
Por lo tanto, podemos comprobar que una de las tendencias a la internación de las industrias maquiladoras en el territorio mexicano obedece a la necesidad de contratar mano de obra femenina. Permanecen en algunos casos en la frontera segmentos en los cuales la mano de obra masculina es necesaria o no requiere un alto grado de destreza para labores delicadas o monótonas. En otras palabras, en la frontera norte se ha optado por la contra-

Industria maquiladora: clasificación de obreros por sexo, 1993-1998
Estructura porcentual

| Municipios | 1993 | | 1995 | | 1998 | |
|---------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres |
| México | 41 | 59 | 41 | 59 | 43 | 57 |
| Municipios fronterizos | 45 | 55 | 45 | 55 | 48 | 52 |
| Municipios no fronterizos | 30 | 70 | 31 | 69 | 36 | 64 |
| Jalisco | 33 | 67 | 26 | 74 | 19 | 81 |
| Guadalajara | 31 | 69 | 32 | 68 | 20 | 80 |
| Otros municipios | 34 | 66 | 23 | 77 | 18 | 82 |

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, *Estadísticas de la industria maquiladora de exportación*.

Obreros empleados en la industria maquiladora por sexo, 1993-1998 (miles de personas)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las *Estadísticas de la industria maquiladora de exportación 1993-1998* del INEGI.

tación de mano de obra masculina ante la escasez de obreras, que sería la opción más viable. Ante esta problemática, las inversiones recientes o las que habían planeado su crecimiento ven a otros estados del interior del país como mejores alternativas.

Insumos consumidos

La industria maquiladora se ha caracterizado por no contar con una integración económica en las regiones donde se instala, es decir, casi no existe consumo de bienes nacionales por estas industrias ya que por lo general importan más del noventa por ciento de los insumos que necesitan. Esto se debe principalmente a que los gobiernos locales liberan de cualquier compromiso de integración a este tipo de empresas por ser generadoras de empleos y porque su producción es exportada al país de origen.

En los últimos años el crecimiento del consumo de bienes de origen nacional ha sido poco significativo en el total nacional y en los municipios de la frontera.

Solamente el municipio de Guadalajara ha mostrado un incremento en el consumo de bienes de origen nacional, el cual ha pasado de 7.5 por ciento en 1993 a 13.6 en 1998; para otros municipios del estado de Jalisco el consumo de este tipo de bienes incluso disminuyó notablemente, del 14.3 en 1993 al 12.8 por ciento en 1998.

La poca integración de las industrias maquiladoras a las economías locales es clara, aunque tendríamos que evaluar qué impacto han tenido en las localidades o municipios del interior de la república, e incluso de Jalisco, para poder determinar si existe un crecimiento o desarrollo en algunos de los sectores económicos debido a la instalación de este tipo de industrias en sus ámbitos, quizá podríamos analizar esta situación en algún estudio posterior.

Conclusiones

La evolución de la localización de la industria maquiladora en nuestro país puede ser caracterizada en dos etapas. En la primera este tipo de segmentos se ubicaban exclusivamente en la frontera norte, buscando reducir costos

Insumos consumidos por la industria maquiladora en México, según procedencia
Porcentaje de participación en el total nacional, 1993-1998

| | México | Municipios fronterizos | Jalisco | Guadalajara | Otros municipios |
|---------------|--------|---------------------------|---------|-------------|---------------------|
| 1993 | | | | | |
| Importaciones | 98.3 | 99.1 | 87.2 | 92.5 | 85.7 |
| Nacionales | 1.7 | 0.9 | 12.8 | 7.5 | 14.3 |
| 1994 | | | | | |
| Importaciones | 98.5 | 99.1 | 86.8 | 92.3 | 84.8 |
| Nacionales | 1.5 | 0.9 | 13.2 | 7.7 | 15.2 |
| 1995 | | | | | |
| Importaciones | 98.3 | 99.1 | 88.6 | 84.0 | 91.4 |
| Nacionales | 1.7 | 0.9 | 11.4 | 16.0 | 8.6 |
| 1996 | | | | | |
| Importaciones | 98.0 | 98.9 | 94.4 | 85.1 | 96.0 |
| Nacionales | 2.0 | 1.1 | 5.6 | 14.9 | 4.0 |
| 1997 | | | | | |
| Importaciones | 97.8 | 98.8 | 94.8 | 85.9 | 95.9 |
| Nacionales | 2.2 | 1.2 | 5.2 | 14.1 | 4.1 |
| 1998* | | | | | |
| Importaciones | 97.3 | 98.4 | 96.7 | 86.4 | 97.2 |
| Nacionales | 2.7 | 1.6 | 3.3 | 13.6 | 2.8 |

* Cifras preliminares.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las *Estadísticas de la industria maquiladora de exportación 1993-1998* del INEGI.

en los procesos intensivos en mano de obra, en el segundo las industrias estadounidenses entran al proceso de reestructuración buscando hacerse más competitivas. En esta última etapa emprenden la búsqueda de mercados de mano de obra en el interior para reducir lo más posible los costos de producción y obtener mejoras significativas en la calidad de sus productos.

Por lo tanto, la internación en México de las maquiladoras está estrechamente ligada a la búsqueda de:

1. Reducir la competencia por la mano de obra que se da en la frontera norte e incrementar sustancialmente los índices de rotación de personal.

2. Salarios más bajos que los que se pagan en la frontera y la necesidad de retener al personal.

3. Lugares que cuenten con una adecuada infraestructura de exportación que permita hacer más fluido su tráfico.

4. Se cuenta con mano de obra calificada y no calificada para los diferentes puestos de trabajo y con salarios considerablemente bajos.

5. Economías de aglomeración que permitan dotarlas de mano de obra con ciertas habilidades, lo cual les permitirá al mismo tiempo reducir los costos de adiestra-

miento y mejorar la productividad y calidad de los productos.

Jalisco es uno de los estados que cuentan con los anteriores factores de localización, por lo que se encuentra entre los primeros del interior de la república en recibir este tipo de inversiones. Esto ha permitido que la entidad experimente una nueva forma de organización industrial conocida como *cluster*, que de alguna manera ha permitido afrontar con cierto éxito la competitividad internacional.

Sin embargo, dicha estrategia ha hecho al estado más dependiente de los capitales externos, por lo que cualquier movimiento económico en el plano exterior afecta la economía estatal. Esto lo podemos ver con los ejemplos de la crisis asiática de 1997, que afectó severamente las exportaciones de Jalisco, y en la actualidad a consecuencia de la desaceleración de la economía de Estados Unidos, hasta la fecha han sido despedidos unos 20 mil trabajadores, principalmente de la rama de la electrónica.

Para finalizar, la industria maquiladora puede ser vista como una buena opción para hacer frente a los riesgos y aprovechar las oportunidades de la internacionalización

de la economía, siempre y cuando se logre integrar ésta a la economía local, y que los empresarios y productores tengan la capacidad de satisfacer las demandas de dicha industria. Como ejemplo podemos hacer referencia a la creación de la Cadena Productiva de la Electrónica, A.C. (CADELEC), fundada en 1998 buscando consolidar la integración del sector electrónico e informático en Jalisco. Así pues, este tipo de estrategias pudieran permitir aprovechar mejor las oportunidades que trae consigo la industria maquiladora y mitigar sus efectos negativos.

Notas

- ¹ Nos referimos en especial a Estados Unidos, ya que fue el país pionero en lo que a industria maquiladora se refiere CEPAL (1996: 11).
- ² El concepto de industria maquiladora se refiere al proceso industrial o de servicios destinado a la transformación, elaboración o reparación de mercancías de procedencia extranjera importadas temporalmente para su exportación posterior.
- ³ El Programa de Industrialización Fronteriza (PIF), instrumentado en 1965, tenía como objetivo iniciar y alentar el desarrollo de la industria maquiladora a fin de disminuir el desempleo en la faja fronteriza norte.
- ⁴ En la zona A se encuentran los municipios que cuentan con el salario mínimo más alto. En ella se ubican los de la franja fronteriza de los estados de Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Sonora y Tamaulipas, y del interior el Distrito Federal y algunos municipios de Guerrero, Estado de México y Veracruz. La zona B comprende los municipios de la zona metropolitana de Guadalajara y algunos de Nuevo León, Sonora, Tamaulipas y Veracruz; en la zona C se encuentran los municipios restantes de Jalisco y los demás estados del país.

Bibliografía

- Acevedo, María Guadalupe, "Empresas globales. Las características de su organización", en *Inversiones y empresas extranjeras globalizadas*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1997 (Colección Pensamiento Económico).
- Álvarez Icaza, L. Pablo, "Marco teórico de la industria maquiladora de exportación", *Comercio Exterior*, Bancomext, vol. 43, núm. 5 (1993).
- Barajas, María del Rocío y Noé Arón Fuentes, "Competitividad y especialización industrial en la frontera norte", *Ciudades*, RNU, núm. 21 (1994).
- Carrada-Bravo, Francisco, "Inversión extranjera directa e industria maquiladora en México", *Comercio Exterior*, Bancomext, vol. 48, núm. 4 (1998).
- Carrillo, Jorge e Ismael Aguilar Barajas, "Rotación de personal, nuevas tecnologías e industria maquiladora en México",

- Comercio Exterior*, Bancomext, vol. 48, núm. 4 (1998).
- Castaingst Teillery, Juan, "Así vamos... Salarios bajos: ¿fuente de industrialización?", *El Financiero*, 25 de noviembre de 1999, p. 51.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *México: la industria maquiladora*, 1996.
- Contreras Montellano, Óscar F., *Reestructuración y relaciones sociales de trabajo en la industria maquiladora: esbozo de un marco conceptual* (mimeo).
- Comité de Planeación del Desarrollo, *Informe de regiones de Jalisco*, Gobierno del Estado de Jalisco, Guadalajara, 1998.
- Cortés, Willy, "Reestructuración y productividad del trabajo en el sector maquilador", *Comercio Exterior*, Bancomext, vol. 49, núm. 9 (1999).
- Frobel, E., *La nueva división internacional del trabajo en la economía mundial* (mimeo), 1978.
- Gambrill, Mónica, "La política salarial de las maquiladoras: mejoras posibles bajo el TLC", *Comercio Exterior*, Bancomext, vol. 45, núm. 7 (1995).
- INEGI, *Censos industriales de Jalisco*, varios años.
- , *Estadística de la industria maquiladora de exportación, 1993-1998*.
- , *Industria maquiladora de exportación. Estadísticas económicas*, varios años.
- Mendoza, Eduardo y Gerardo Martínez, "Globalización y dinámica industrial en la frontera norte de México", *Comercio Exterior*, Bancomext, vol. 49, núm. 9 (1999).
- Mungaray, Alejandro y Andrés Fábregas, "Al norte y al sur en el desarrollo fronterizo mexicano", *Comercio Exterior*, Bancomext, vol. 48, núm. 4 (1998).
- Mungaray, Alejandro, "Maquiladoras y organización industrial en la frontera norte", *Comercio Exterior*, Bancomext, vol. 48, núm. 4 (1998).
- Palacios Lara, Juan José, *Industrialización y desarrollo regional en Jalisco*, Universidad de Guadalajara, 1997.
- Porter, Michael E., *Las ventajas competitivas de las naciones*, Javier Vergara, Buenos Aires, 1991.
- , *Lo que se necesitará para convertir a México en una economía más competitiva* (mimeo), 1998.
- Precedo Ledo, Andrés y Montserrat Villarino P., *La localización industrial*, Editorial Síntesis, Madrid, 1992 (Colección Espacios y Sociedades).
- Ramos Valdés, Minerva Evangelina, "El empleo como factor de la producción de la maquiladora en México", *Comercio Exterior*, Bancomext, vol. 49, núm. 9 (1999).
- Ruiz Durán, Clemente, "Territorialidad, industrialización y competitividad local en el mundo global", en *Dinámica regional y competitividad industrial*, UNAM, Friedrich Ebert, México, 1999.
- Schoepfle, Gregory K., "Implications for U.S. employment of the recent growth in Mexican maquiladoras", *Frontera Norte*, vol. 3, núm. 5 (enero-junio de 1991).
- Secretaría de Promoción Económica, Gobierno del Estado de Jalisco, *Jalisco crece. Una visión de su presente y su futuro*, Guadalajara, 2001.
- Wilson, Patricia, *Las nuevas maquiladoras de México. Exportaciones y desarrollo local*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1996.